

Entrevista a Valeria Mosquera, la voluntaria junior de la XIX Escuela de Otoño del Voluntariado

**¿Por qué te hiciste voluntario en PH?
¿Qué te motivó?**

Las razones por las cuales decidí comprometerme con la labor de Proyecto Hombre, no fueron otras que las de poder ofrecer un poco de mí a un colectivo que siempre despertó mi interés tanto personal, como a día de hoy profesional. En lo que a mí respecta, el voluntariado va más allá de ayudar, se trata de un ejercicio bidireccional, en donde ambas partes reciben mucho más de lo que se pudiesen llegar a imaginar. Las motivaciones principales que me llevan a elegir PH son su característica y reconocida metodología de trabajo, en la que grandes técnicos/as acompañan a personas y familiares que un día entran en ruinas, con la esperanza de reconstruir y forjar un futuro.

¿Cuánto tiempo llevas siendo voluntario/a?

En lo que a tiempo respecta llevo cuatro meses siendo voluntaria, lo cual no es mucho; pero si nos centramos en el componente de vinculación que tengo hacia la estructura, puedo asegurar que es sin duda una de las experiencias de las que, en poco tiempo, me siento

gratamente reconocida y enriquecida tanto por la labor que desempeño, como por los/las profesionales que me acompañan en la misma, pues como mencioné en líneas anteriores, este camino no se hace sólo.

¿Qué cualidades consideras necesarias que tenga (o adquiera) la persona que se decida a hacer voluntariado en PH?

Si bien es verdad que la labor de voluntario/a es derecho propio de todo ciudadano/a, en lo que a mi experiencia respecta, para poder comprometerse de forma libre y disciplinada con la realidad que aborda PH, es necesario practicar unos valores internos en el día a día; más allá de conocimientos, que también serán de suma importancia,



hablo de concienciación, sensibilización y responsabilidad. El voluntariado deja de verse reducido a una obra de caridad y engloba aspectos recíprocos, en donde la coherencia prima por encima de cualquier acto de buena fé.

El posicionamiento frente a una problemática como la trabajada, ha de ser recto y definido por comportamientos y actitudes acordes, que permitan crear red con el arduo trabajo llevado a cabo en los propios centros.

¿En qué sentido tu experiencia como voluntario te ha transformado o te ha dado una perspectiva diferente de la vida?

Iniciar un recorrido de aprendizaje bidireccional, en donde estoy ofreciendo un pedacito de mí pero a su vez recibo muchos otros llenos de tesón y esperanza, es sin duda una gran oportunidad para cambiar la perspectiva de ver tu propia realidad. Gracias a esta experiencia aprendo día a día, a entender cómo nos sentimos y cómo esto influye de una manera u otra a cómo nos comportamos, estoy aprendiendo a verme desde la honestidad y a quitarme esa coraza que tanto nos cuesta soltar cuando nos sentimos desprotegidos, estoy aprendiendo a desaprender tantas cosas que jamás nos sirvieron para nada, pero que nos empeñamos en mantener, estoy aprendiendo a disfrutar de lo poco o lo mucho, pero a saborearlo de verdad, con todos sus matices, estoy aprendiendo a respetar, estoy aprendiendo a mirar hacia el otro lado, porque más allá de nuestros problemas cotidianos hay gente que nos necesita, así como nosotros de ella. Y

sin duda, entre todo esto estoy aprendiendo a querer, pero sobre todo a quererme, a entender que la vida está llena de sombras, pero también de luces y que a veces tan sólo es cuestión de esforzarnos un poco más en abrir los ojos y no crear nuestra propia oscuridad.

¿Cree que es importante que la gente joven haga voluntariado?/ ¿Qué crees que les puede aportar? - ¿Cree que es importante que las personas mayores hagan voluntariado?/ ¿Qué crees que les puede aportar?

Creo que es más que importante que jóvenes y mayores realicen voluntariado, ya no sólo con el fin de prestar una ayuda a otros/as, si no por lo mucho que esta actividad aporta en el plano social; las entidades necesitan de población que arroje frescura y diferentes puntos de vista, y la sociedad necesita empaparse de la realidad que se vive en las instituciones, seguimos siendo la puerta de entrada hacia la convivencia, pero también estas lo son para nosotros, voluntarios/as. No debemos olvidar la importancia de conectarnos los unos con los otros, cooperando y aunando fuerzas para un proceso que lejos de ser placentero, sigue arrastrando un estigma e incompreensión incalculables. Para los/las jóvenes del hoy, les animo a comenzar a unir manos para labrar un futuro provechoso, en donde las problemáticas nos hagan más fuertes y sepamos aprender de ellas. Para los/las mayores les animo a contribuir desde la sabiduría y el camino ya andado, estoy segura que sin vuestra aportación, nada de esto cobraría tal sentido.

